

TEATRO CRITICO

PQ 6523

F3

EN TODO GÉNERO DE MATERIAS

CRITICO

POR EL MUY ILUSTRE SEÑOR  
D. F. Barranto Gardónimo Fajó y Montenegro,  
Abogado General del Orden de S. Benito,  
del Consejo de S. M. C.



FONDO  
CON LAS LICENCIAS REALES DE LOS SEÑORES  
CARLOS CUARTO Y QUINTO

En Pamplona: En la Imprenta de Benito Coscolluela, Impresor, y Mercader de Libros, junto a la fuente de Santa Cecilia, donde se halla. Año 1783.

313-1

[III]

# DEDICATORIA,

Que hizo el Autor al Sr, D. Francisco Xavier de Goyeneche, Caballero del Orden de Santiago, Decano del Real Consejo de Indias, Marqués de Belzunce, Señor de las Villas de la Olmeda, del Nuevo Bastán, de Illana, de Saceda, &c.

*D* Ixo un famoso Critico moderno, que era mas facil formar un Libro, que una Dedicatoria. Daba la razon, que en la multitud de Dedicatorias, que ha havido, están apurados quantos modos hay de elogiar: de modo, que yá parece imposible formar panegyrico nuevo, ó que no se roce con alguno de los que han precedido. Mucho tiempo tuve esta sentencia por mas graciosa, que verdadera. Mi experiencia me bastaba para

a 2

du-



(IV)

dudar de su solidez: porque en efecto, llevando ya estampadas nueve Dedicatorias, no pienso que en alguna de ellas me haya copiado á mí mismo, ni á otro algun Autor. Mas en fin ya llegó el caso, Señor Marques, de verme puesto en el empeño de una Dedicatoria, en que no puedo decir cosa alguna de nuevo, en que, ó he de callar, ó repetir. Notable apuro para un Autor! Dediqué el V. Tomo de mi Teatro al gran Padre de V. S. el S. D. Juan de Goyeneche; y en la Dedicatoria, por cumplir con el estilo, que ya hizo preciso en este genero de escritos el elogio, definí, segun mi cortedad, aquella alma incomparable, aquel espíritu, en quien seapuró lo sublime, aquel ánimo de todos modos excelso. Aquí entra mi presente embarazo. Definido el padre, qué he de decir del hijo? Si en nada es diverso el objeto, cómo lo ha de ser el panegyrico? En la pintura de las almas, como en la de los cuerpos, si no hay discrepancia alguna en los originales, preciso es usar de los mismos colores, y tirar los mismos rasgos. En este estrecho me veo, habiendo de pintar á V. S. despues de pin-

(V)

pintado su padre: pues de los dos puedo decir con Plauto in Menæchmo:

Namque ego hominem homini similiorem  
numquam vidi alterum.

Neque aqua aquæ, nec lac est lacti, crede  
mihi, usquam similius.

Quando contemplo ese ánimo franco, ese corazón benéfico, ese semblante apacible, esa discrecion portentosa, esa índole noble, ese dulcísimo agrado, apenas, ni la Lógica, ni la Filosofia me prestan bastante luz para distinguir la alma de V. S. de la de su gran padre. Tanta es la semejanza, que logra visos de identidad. Y si antes de pasar aquel prodigioso hombre á mejor vida, no hubiese visto el mundo brillar en V. S. las sublimes virtudes, que le hacen perfectísima copia suya, sería V. S. la tentacion mas fuerte, que hasta hoy se vió en el mundo, para creer la transmigracion Pythagorica.

Acaso habrá quien eche menos en V. S. la aplicacion de su gran padre á enriquecer esta Monarquía por medio de las manufacturas, y el comercio. Pero grave inconsideracion será

no



(VI)

no advertir, que, animado del mismo zelo, y lo mismo que sobre este punto importantísimo hizo el gran padre de V. S. con la obra, executó V. S. con la pluma. La traduccion del libro intitulado Comercio de Holanda, y las bellas reflexiones, con que, para aprovecharse del libro, previno V. S. al lector, es una obra, que, en orden á la utilidad pública, puede emular todas las de su gran padre. La instruccion, que con este libro dió V. S. á España para el comercio, vino á ser una Aurora Boreal de otra especie, pues en él recibió nuestra Peninsula las primicias de luz, que necesitaba, trahidas del Norte por mano de V. S.

Suponiendo á V. S. perfectamente semejante á su gran padre, le contemplo en la mayor elevacion, á que puede ascender mi discurso. Si acaso cabe mas en esta clase de heroismo, á este mas no llega mi idea. El que fuere superior al gran padre de V. S. en el merito, estará mas allá de quanto puede abanzar mi imaginacion. Asi estoy bien lexos de tributar á V. S. aquel elogio con que Ovidio aduló á Augusto, diciendo que su padre adoptivo el  
gran

(VII)

gran Julio desde el Cielo, donde le suponía glorioso, se complacia de verse excedido del hijo:

....., natiq̄ue videns benefacta, fatetur  
Esse sui majora, & vinci gaudet ab illo.

Metabr  
ib. 15.

Celebrarán otros en V. S. el abultado cúmulo de noticias historicas, y politicas, que ha adquirido, yá en la lectura de los libros, yá en su voluntaria peregrinacion por varias Cortes, y Reynos de Europa: el conocimiento, y uso perfecto de cinco diferentes idiomas: el diestro manejo de las armas, sobre todo de aquella, cuyos aciertos dan esplendor, y vanidad aun á los Principes: el primor con que tañe varios instrumentos musicos, dando nuevo lucimiento á su harmonia el dulce, y reglado consorcio de la voz: la feliz, y pronta ocurrencia de dichos festivos, y agudos: la extension del ingenio á las amenidades del Parnaso, prenda en que la parsimonia del exercicio hace mas admirable, y juntamente mas recomendable la excelencia en el uso. Digo que celebrarán muchos en V. S. estas, y otras nobles partidas, que le adornan. Y no dudo yo, que el conjunto de ellas basta para hacer brillan-



l'ante, y admirado à un Caballero en la mas populosa, y culta Corte del mundo. Sin embargo afirmo, que todas estas bellas prendas, comparadas con las otras sublimes qualidades, que representan en V.S. el heroyco espíritu de su gran padre, se obscurecen, se anublan, se asombran, como à la vista del Sol las mas lucientes Estrellas: que siempre la mayor luz es sombra de la menor.

Fue proverbio de la antigüedad *Heroum filii noxæ*, para denotar, que comunmente los hijos de los hombres grandes degeneran. Con todo, aun entre los antiguos padeciò el adagio muchos sectarios de la opuesta sentencia: *Fortes creantur fortibus, & bonis*, dixo Horacio. Y Marullo:

Scilicet est olim vis rerum in semine certa,  
Et referunt animos singula quæque patrum.

Es cierto que de todo se ha visto mucho. Pero estoy persuadido, à que en los que degeneraron, no vino el daño de la índole, sino de la educacion; ó por mejor decir, de la falta de ella. Los que llamaron Heroes los antiguos, unos hombres entregados entera, y unicamente

mente à procurar, ó por las Artes politicas, ó por las Armas, y à la gloria propria, y à la grandeza de la Patria. De todo lo domestico descuidaban. Deslumbrados con el resplandor de asuntos grandes, despreciaban como empleo de almas vulgares la educacion de los hijos. ¿Què resultaba de aqui? Lo que es natural que resultase. No tenian los hijos otra regla de sus acciones, que el desordenado ímpetu de la edad juvenil. De parte del padre no les venia correccion alguna, y la elevacion del padre impedia toda otra correccion. La Republica, en atencion à su merito, no los castigaba: à los particulares contenia el miedo de su grandeza para rebatirlos. Asi tal vez, los que, si huvieran nacido de un hombre nada illustre, no serian malos, por ser hijos de un sujeto esclarecido saldràn malisimos.

Si los antiguos Heroes posesesen el heroysmo en el grado que D. Juan de Goyeneche, no quedarian sus hijos expuestos à la nota de aquel infamante adagio. Otra vez lo digo, y lo dirè otras mil veces: Solo D Juan de Goyeneche fue para todos, y para todo. Como quien

Tom. VII. del Theatro.

b fue

Dedicacion  
ria del P.  
Toma.



(X)

fue para todos, olvidaria à los propios hijos? Como quien fue para todo, descuidaria en el cumplimiento de una obligacion tan principal en la ethica, y politica, como es la educacion de ellos? Asi en efecto atendió à la de V. S. y con tanta diligencia, como si no pensase en otra cosa. Lo que yo en esta parte admiro es, que venciendo las ternuras del amor paterno, concurriese à mover à V. S. à la ausencia dilatada, que hizo de estos Reynos, para que en los estraños recibiese toda la cultura de que era capáz su grande espíritu. Admiro aquella resolucion, porque fue una arduissima victoria del amor proprio. Con todo (atrevereme à decirlo? Si.) dudo de si fue afectada. Es cierto, que si yo me hallase al lado de V. S. quando estaba preparandose para aquel gran viaje; procuraria detenerle, aplicando al caso la famosa sentenciam, que, segun refiere Luciano, dixo el Scytha Toxaris à su compatriota el Filosofo Anacharsis. Havia tiempo que estaba Toxaris en Athenas, quando arribò à aquella Ciudad Anacharsis, deseoso de perficionar su espíritu con el trato de los sabios de Athenas

(XI)

Athenas, y de toda la Grecia; y, sabiendo su animo, le conduxo inmediatamente à Solon, aquel insigne hombre, que fue el mayor ornamento de su Patria, y de su siglo: y puesto en su presenciam, le dixo à Anacharsis: Viso Solone, omnia vidisti, hoc sunt Athenæ, hoc est ipsa Græcia. En este mismo tenor me explicaria yo con V. S. si le viese quando disponia su marcha à las Naciones estrañeras. Para que es, Señor, esa peregrinacion? Visto à su Padre, todo lo tiene visto V. S. En este hombre solo està recopilado quanto para instruir, y perficionar el animo, puede V. S. ver en los demás Reynos de Europa. Para que salir de su casa, quien dentro de ella tiene una escuela universal? En D. Juan de Goyeneche están incluidas, juntamente con la Fe Española, la Politica Romana, la Sinceridad Flamenca, la Policia Francesa, la Constancia Alemana, el Valor Anglico, la Habilidad Batava, la Generosidad Sueca: en fin, todas las virtudes intelectuales, y morales, cuyos exemplares va V. S. à buscar en otras Regiones. Este es el Solon del presente siglo, de quien se puede



(XII)

con toda verdad decir lo que del otro dixo Demosthenes : Solonis , & viventis , & mortui summa gloria extitit : Asi, Señor , viso Solone omnia vidisti. Y no dudo yo , Señor Marqués , que el finisimo oro de la noble indole de V. S. haya recibido mas preciosos esmaltes del exemplo , y escuela paterna , que de quantos documentos theóricos , y prácticos pudo estudiar su observacion en los Reynos estraños.

Siendo V. S. copia tan perfecta de su glorioso padre , està patente el motivo de dedicarle este Tomo , que es tributar à la imagen el mismo culto , que antes di al prototypo. Esto podrá disculparme con V. S. si acaso he mortificado con mi panegyrico su modestia : pues bien ve V. S. que yo no pude evitar la necesidad de explicar en la Dedicatoria el motivo de rendirle este obsequio. Dixe si acaso , porque todavia me lisonjeo de haver descubierto rumbo para elogiarle , sin ofenderle , que fue mezclar las alabanzas de V. S. con las de su glorioso padre. Esto vino à ser imitar aquel primor de los Musicos diestros , que mezclando oportunamente las voces disonantes , ò

fal-

(XIII)

falsas con las consonantes , suavizan la aspereza de las primeras con la dulzura de las segundas. Son para la modestia de V. S. disonantes las voces , que elogian su persona ; pero al mismo tiempo tan consonantes , y dulces para su amor las que cantan las virtudes heroycas de su gran padre , que espero , que la melodia de estas temple la aspereza de aquellas. Nuestro Señor guarde à V. S. muchos años. Oviedo, y Abril 14. de 1736.

B. L. M. de V. S.

su mas rendido Capellan , y Servidor,

Fr. Benito Fejoo.

APRO.